



Yuca AGROSAVIA -
CUMBRE 3

Nombre científico	Manihot esculenta Crantz.
Nombre comercial	AGROSAVIA - CUMBRE 3
Adaptación	Subregión Natural Andina - Zona Cafetera Caucana
Rendimiento	23.4 toneladas por hectárea al año promedio de raíces frescas con una densidad de 12.500 plantas por hectárea y 8.6 toneladas de raíces secas.
Características fenológicas (días)	
De siembra a brotación	15
Tuberización	90
Engrosamiento	90-150
Acumulación de materia seca	150-360
Cosecha	450
Características morfo-agronómicas	
Número de tallos cosechados por planta	2
Color externo del córtex del tallo	Verde
Color de las ramas terminales	Verde
Color de la hoja apical	Verde
Color del pecíolo	Verde
Estípulas de pecíolo	Presentes
Color de las hojas desarrolladas	Verde Oscuro
Pubescencia en la hoja apical	Ausente
Longitud Raíz	Medio
Longitud Pedúnculo	Intermedio
Color raíz	Intermedio



Color Pulpa	Blanca
Forma Raíz	Cónica-cilíndrica
Constricción Raíz	Pocas
Numero raíces comerciales	2,94 ± 0,9
Contenido de materia seca (%)	36,3 ± 3,5
Altura Planta	151,8 ± 32,3
Primer Ramificación	62,5 ± 20,4
Longitud Tallo	21,5 ± 4,5
# Estacas/ Planta	5.8 ± 1,7
Volcamiento	0.9 ± 0,1
Producción follaje (kg/planta)	2.87 ± 0,5

Reacción frente a insectos y enfermedades

Con baja incidencia de enfermedades foliares más limitantes en las zonas altas: Antracnosis y bacteriosis y baja incidencia de trips y ácaros.
La estrategia de mejoramiento y selección positiva, explican el nivel de tolerancia en este genotipo a ciertos patógenos y plagas simultáneamente.

Recomendaciones de manejo

Suelos: En las condiciones de ladera y por su lento establecimiento, la yuca es un cultivo que puede causar erosión del suelo. Por tanto, se recomienda sembrarlo en áreas planas, o en las onduladas cuyas pendientes sean inferiores al 15%. La preparación debe hacerse siguiendo las curvas de nivel y dejando franjas sin preparar como defensa de la erosión. En estas franjas se pueden mantener pastos nativos y leguminosas arbustivas como fríjol guandul *Cajanus cajan*. Considerando que el tiempo transcurrido y la nueva siembra es igual o superior a cuatro meses, es recomendable hacer rotación de cultivos incluyendo leguminosas, especialmente frijol debido a su corto periodo de cultivo. Como una estrategia adicional de conservación de suelos, por lo menos una vez cada dos años, puede realizarse una incorporación de leguminosas en floración.

Preparación de suelos: Realice un recorrido en el lote haciendo calicatas en diferentes puntos, con el fin de determinar el grado de compactación del suelo que impida el crecimiento de las raíces de yuca. En caso de presentarse, prepare el suelo cuando posea un buen contenido de humedad, con un arado de cincel, a una profundidad de 30-40cm, realizando la labor en la dirección de los drenajes principales. En caso de que lo requiera, realice un segundo pase y, posteriormente, un pase de rastrillo con el fin de romper los agregados del suelo más grandes, procurando que quede una buena uniformidad del lote para la siembra. En suelos con problemas de humedad se recomienda hacer camellones entre 1-2.0m y adecuar el terreno con canales de drenajes.

Siembra: Aunque este cultivo no es muy exigente en agua se recomienda siembras al inicio de la temporada de lluvia, con el fin de garantizar su desarrollo en primeras etapas fenológicas del cultivo. La productividad de la yuca está afectada por la disponibilidad de lluvia en el periodo de tuberización es decir durante los primeros 3-4 meses. Se recomiendan siembras de 12500 plantas/ha, correspondiente a 1m entre surcos y a 0.8m entre plantas. La longitud de las estacas es de 15-20 cm con mínimo 3 yemas. Para siembras



manuales la posición de la semilla puede ser inclinada a una profundidad de 7.5-10 cm dependiendo de la longitud de la semilla (la mitad de la longitud de la semilla).

Manejo de plagas y enfermedades: El manejo integrado de plagas se basa fundamentalmente en el control biológico, en la tolerancia de la planta hospedante y en el empleo de prácticas culturales. De ser necesario, se acude al empleo de insecticidas químicos de baja toxicidad. La función de este plan es ahorrar dinero y evitar la pérdida de la cosecha. Muchas de las plagas de la yuca deben tratarse preventivamente. Debe recalcar que, si bien el empleo de insecticidas es ocasionalmente necesario, los mismos tienden a romper el delicado equilibrio entre las plagas y sus agentes de control biológico. Es necesario recorrer los lotes al menos dos veces a la semana para la identificación temprana de focos de infestación. Se recomienda consultar con su asistente técnico para realizar controles oportunos.

Manejo de malezas: El período crítico de competencia con las malezas en el cultivo de yuca es durante los primeros 45 días después de sembrado.

Se recomienda un control preemergente con productos que actúen como sellante selectivo para detener la emergencia de las semillas de malezas presentes en el suelo. Se han obtenido buenos resultados con la mezcla de Diuron (0.5-1.0 kg/ha) y metolaclor (1.0-2.0 l/ha). El glifosato puede ocasionar daños en las yemas, limitando la productividad de la semilla obtenida del mismo lote, por lo cual se recomienda para su aplicación el uso de pantalla para evitar el contacto con los tallos de la planta de yuca. Posteriormente, se realiza un control manual de la línea del cultivo hasta que se presente un traslape de follaje que inhiba el crecimiento de las malezas por falta de luz. Debe tenerse en cuenta el origen del abono y mezclar con cal; 200 kg de cal por tonelada de abono orgánico, aplicar en forma localizada con el primer fraccionamiento de la fertilización química.

Son de especial importancia para la productividad de raíces, los elementos menores especialmente Boro y Zinc.

Se recomienda por hectárea aplicar a los 45 dds: 350 kg/ha de fertilizante 10-30-10, 10 kg/ha de Borax y 30 kg/ha de sulfato de Zinc y a los 60 días aplicar 75 kg/ha de Urea, 150 kg/ha de KCl, 200 kg/ha de Nitrato de Calcio y 150 kg/ha de Sulfato de Magnesio.

Fertilización: Para realizar una óptima fertilización es necesario acudir al análisis de suelos, acompañada de una adecuada interpretación para suministrar a la planta las cantidades de nutrientes requeridos y lograr así un buen rendimiento.

Es importante saber que, por cada tonelada de raíces producida, la yuca extrae en promedio 4.42 kg de nitrógeno (N), 0.67 kg de fósforo (P) y 3.58 kg de potasio (K). La recomendación en términos sencillos es la diferencia entre los nutrientes extraídos y lo que tiene el suelo, de acuerdo con las expectativas de rendimiento en ton/ha. Si en la región se han realizado ensayos de respuesta a la fertilización, se pueden seguir estas recomendaciones.

La fertilización química se hace más eficiente con el fraccionamiento en dos épocas: por el caso de las zonas altas a los 45 y 60 días después de la siembra. El uso de abonos orgánicos tipo gallinaza o bovinaza es una opción para complementar la nutrición del cultivo, sin embargo, las excretas no deben estar frescas y deben haber recibido un proceso de secado al sol, aireación de al menos 3 días. Un sustrato recomendado de más fácil manejo es el lombriabono, el cual puede enriquecerse con micorrizas 10g por cada 100 kg de sustrato y con Trichoderma 20g/ha para controlar hongos del suelo.

Cosecha: Se deben cortar los tallos a máximo 40 cm del suelo para luego proceder a la extracción de las raíces. Para mejorar la calidad del material de siembra de la próxima siembra, es recomendable dejar en campo las plantas destinadas a proveer la semilla hasta que el lote esté preparado. El rendimiento de la yuca está relacionado con la calidad y peso de la semilla inicial con lo cual se puede mejorar hasta el 20% de la productividad.



Datos de contacto

Línea Gratuita: 01 8000 121515 o a los teléfonos: (601) 4227300 o (601) 4227323.
Correo Institucional: productos@agrosavia.co